

ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

Arquidiócesis de Yucatán

EVANGELIO DEL DÍA

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

15 de septiembre de 2020



SAN LUCAS: 2, 33–35

En aquel tiempo, ³³el padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. ³⁴Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, ³⁵para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

PAUTAS PARA TU REFLEXIÓN

I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Ante el asombro de los padres del niño Jesús por las palabras que habían escuchado, el anciano Simeón, dirigiéndose a la madre y usando el mismo lenguaje de María en el cántico del Magnificat, le revela que Jesús será un signo de contradicción y le anuncia que ella estará íntimamente vinculada al misterio de la cruz (Lc 2, 33-35).

1. Signo que provocará contradicción (v. 34)

Jesús será rechazado y será un "signo de contradicción", les dijo el anciano Simeón. Será signo porque en su persona se manifiesta Dios

y se hace visible a su pueblo, especialmente en la gran revelación pascual: "Como Jonás fue un signo para los ninivitas, así el Hijo del hombre lo será para esta generación" (Lc 11,30). Pero será un signo de contradicción, es decir, objeto de rechazo por una parte del pueblo que no reconoce los signos de la presencia de Dios (cf. Lc 19,44b-47; 29,9- 18...). El camino de Jesús estaba sembrado de espinas.

El oráculo de Simeón anuncia la misión profética y reveladora del mesías Jesús, que ha sido puesto "para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones" (v. 35). La presencia de Cristo revelará (*apocalyftosin*) cuáles son las esperanzas de los hombres en relación con Dios: quién lo acoge y quién lo rechaza. El término "pensamientos" (*dialoguismói*) es genérico, sin ninguna cualificación positiva ni negativa. Se necesita un adjetivo, o bien el contexto, para determinar si se trata de intenciones rectas o condenables. En Lc 2,35 el sustantivo mencionado parece tener una función ambivalente, es decir, designa las diversas actitudes, favorables u hostiles, frente a Cristo. Si lo leemos en el contexto del v. 34, donde se dice que Jesús es motivo tanto de caída como de resurgimiento, podemos comprender que su misión profética se caracteriza por poner al hombre frente al espejo de su interioridad, a veces contradictoria, a través de un discernimiento de la verdad sobre él mismo, sobre el mundo y sobre Dios.

2. “Una espada te atravesará el alma” (v. 35).

El anciano Simeón le dijo a María que una espada traspasaría su corazón, y que su Hijo sería signo de contradicción en este mundo. En

efecto, ya desde la sinagoga de Nazaret experimentó la verdad de aquellas palabras cuando Jesús fue rechazado por sus propios paisanos (cf. Lc 4,28s). Ella miró en silencio el poder creciente de la hostilidad y el rechazo que progresivamente fue mostrándose en torno a Jesús hasta la hora de la cruz, en la que lo vio morir como un fracasado, expuesto a la burla, entre los delincuentes.

Recorriendo la literatura bíblica, uno puede ver que la “espada” es uno de los símbolos más frecuentes para designar la palabra de Dios (Is 49,2 y Sab 18,15). En el Nuevo Testamento, la Palabra es comparada con una espada cortante, de doble filo (Ap 1,16; Ef 6, 17). María creyó en esa Palabra. En la hora de la prueba, a los pies de la cruz, el recuerdo de las promesas que recibió desde la anunciación debió haberle atravesado el alma: “será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David” (Lc 1, 32). Las evidencias mostraban otra cosa, pero ella se mantuvo firme en la obediencia y esperó el cumplimiento de las promesas, confiando en la fidelidad del Padre. Por eso a partir la cruz recibió una nueva misión (Jn 19,26): se convirtió en madre de todos los que quieren creer en su Hijo Jesús y seguirlo. Desde entonces ha permanecido con los discípulos (cf. Hech 1,14) como Madre de la esperanza.

II. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

1. ¿Soy consciente de que seguir a Jesús implica llegar a ser signo de contradicción?
2. ¿Por qué dice la Biblia que la palabra de Dios es más tajante que una espada de dos filos?
3. ¿Qué aspectos de mi vida interior me ha revelado la palabra de Dios?
4. ¿Qué me enseña la actitud de María ante la cruz?



III. ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

“Dios nuestro, que quisiste que junto a tu Hijo en la cruz estuviera de pie su Madre, compartiendo su dolor, concede a tu Iglesia que, asociada con ella a la pasión de Cristo, merezca participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos”. (Oración colecta. Misa de Nuestra Señora de los Dolores).

P.J.E.L.